¿Qué es Jugar?

Por Jessica Gamboa

Campamentos de verano, equipos de futbol, practicas de softball y béisbol, piscinas comunales, tardes en el rio, y salidas con amigos. Estas, como muchas otras actividades quizás suenen familiares, ¿Verdad? Durante la temporada de verano las practicas educativas se trasladan completamente fuera del salón de clases; nuevos profesores, nuevos amigos, y nuevos espacios para compartir; son ahora parte del disfrute durante verano.

Por mucho tiempo se ha hablado del juego como parte fundamental de los procesos de educativos. De hecho, Piaget en su teoría del desarrollo cognitivo, se refiere al juego como una forma de explorar el mundo, de conocer como las cosas funcionan, y la razones por las que funciona cada elemento. Él habla de los niños como pequeños exploradores, siempre a la esperar de entrar en la caja de arena y escavar tan profundo como sea posible; y salir sin mas nada que tres libras de arena sobre la ropa, pero nuevamente listo para intentarlo una vez mas.

Sin embargo, el juego cobra vital importancia en tanto que es la oportunidad para generar interacciones directas con la realidad inmediata y los individuos que la componen. Como cuando se deja la tarea de sembrar una semilla y observar el proceso de crecimiento. Esta es una de las tantas tareas que todos los adultos recordamos y; que aún, los pequeños exploradores siguen teniendo. Como maestra en formación, puedo afirmar que el sentido de tan famosa actividad recae en el trabajo en equipo, es el hecho de poner padres e hijos a trabajar juntos por un mismo objetivo (obtener la planta mas verde y grande del salón).

En ese sentido, las vacaciones de verano son el espacio perfecto para generar estrechos vínculos entre padres e hijos. Este es el momento perfecto para crear desorden, caos total en la casa y luego crear una carrera contra el tiempo para poner todo en su sitio; no hay como tener una lucha de agua durante un día caluroso, crear reglas de combate y ponerse creativo con los obstáculos alrededor del jardín trasero; o salir a caminar, montar la bicicleta y aprender juntos acerca de los arboles en el parque, las aves o las clases de flores, y que tal recolectar rocas en el rio y luego buscar juntos el motivo por el cual las rocas tienen diferentes colores.

Para finalizar, es necesario ver el juego es más que un momento de diversión. A través del juego se crean sensaciones de libertad, vínculos de confianza, respeto por las reglas, se desarrollan valores de convivencia, y se genera aprendizaje mediante el contacto directo y la experiencia. Entonces, no subestimemos las risas, los desordenes, y las carreras y siempre recordar que aprender jugando es solo relajarse y tener un buen verano junto a los pequeños exploradores.